

<<Sí o No>>

<<Sí. No. Mentira. Verdad. Sí dijo no. No dijo sí>>

- Sí, Mentira. He aquí la sutil línea que nos separaba a ti y a mí.

Sí, somos genéticamente iguales. No, nadie diría que estamos hechos de la misma materia. No somos polvo y en polvo sí nos convertiremos.

No, Jamás había pensado que hubiese alguien cuya existencia fuera debida a mi esencia y que gracias a mi existencia existiera su esencia. El entramado entre sus lazos y los míos conforman un cúmulo de semejanzas y diferencias que nos identifican análogamente y causan una repulsión tal, que nos convierte en seres antagónicos. Idénticos en forma, idénticos en contenido, dispares en efecto.

Sí, Donde radica la capacidad de discernir quién es él y quién soy yo se halla el error. Qué disparate, qué descuido pensar que él y yo somos dos, y no sólo uno y uno cuya adición comporta confusión.

Sí y No, Jugamos a ser dos niños en un mundo de adultos. Pero, sabemos que ellos no son sino nuestros juguetes. Juguetes, armas de destrucción, utensilios a nuestro servicio para evitar fallecer en el intento de exterminar a nuestro competidor. Nuestro contrincante, simplemente somos él y yo.

Verdad, La ilusión de creer que yo reinaba en el mundo cuando mi razón dictamina que esto era sólo una pugna entre dos. Dos, entre miles de millones, que comprendieron que proclamar su soledad era

Mentira, Adulterar la realidad. Vuela lejos, tan lejos que el horizonte sea un muro infranqueable entre tu ser y mi yo. Tanto, que la distancia sea un mero centímetro que nos permita saber verdaderamente si la ficción es y no mi existencia.

Mentira y verdad, eso es él, mentira y verdad a la vez. ¿Quién se atreve a negar que al intentar detenernos nunca lo conseguirán? La razón es bien sencilla: somos caras de la misma moneda.

Moneda especial es ella, pues jamás podrá decir ni el azar siquiera, quién somos de verdad sin errar en su respuesta.

Sí. No. Mentira. Verdad. Nuestra amistad con los demás se limita a quienes nos profesan lealtad. Otros te traicionan, me traicionan cual veleta gira al viento sin rumbo ni dirección. ¿Qué sentido tendría nuestra existencia si fuéramos tú y yo?

Sí dijo no. Mentira. Quien negó que la relación entre nosotros era amor, ¿o Amor? Nunca fuimos partidarios de ponerle nombre a aquello que no tenía explicación. Siempre seremos la excepción. Sí mintió cuando dijo No. Y es que Mentira se entrometió en la relación.

No dijo sí. Verdad. Alguien dijo que Amor no eran sólo dos. Pero Verdad nos engañó. Ella no había sido Sí, hasta que nuestro enlace resultó cosa de su imaginación. Ahora sí éramos con la objeción de aquel que pensara que tal vez esta farsa requería algo más que la simple intuición.

Sí dijo no y No dijo sí. Ambos dijeron lo mismo desde dos ángulos enfrentados de una única habitación. No fueron conscientes de que Sí había algo, una conexión dícese al parecer.

Qué pena, qué error, suponer que Sí y No son amigos de Verdad mientras la Mentira, solitaria, se escondía en un rincón. Si alguien pensó en algún momento que tres eran multitud, ¿qué pensaría ahora cuando cuatro se disputan un podio para dos? Así decidieron unirse, nunca supe cuál fue su criterio para decidir tal distribución. Los contrarios se atraen, pero el imán no funcionó. Alguno se equivocó y el resultado nunca nadie comprendió.

Pocos saben que fue de aquellos, ¿eran cuatro, dos, uno sólo o miles de millones? Muchos no saben que es de ellos. Sencillamente confían en que su razón les oriente hacia aquello que piensan que no es fruto de la invención.

<<Sí y No. Mentira y Verdad. Sí dijo no y No dijo sí.>>

- Sí, Verdad. He aquí la sutil línea que nos acerca a ti y a mí.